



CUADRO 5

Me gustaba mucho, cuando jugaba con otras niñas, hacer monasterios, como que éramos monjas; y yo me parece que deseaba serlo, aunque no tanto como las otras cosas que he dicho.

Recuerdo que, cuando murió mi madre, quedé de edad de doce años, poco menos: como yo empecé a entender lo que había perdido, afligida me fui a una imagen de Nuestra Señora y le supliqué con muchas lágrimas que fuese mi madre. Me parece que, aunque se hizo con simpleza, me ha valido, porque siempre he hallado a esta Virgen soberana en cuanto me he encomendado a ella, y en fin me ha tornado a sí. Me fatiga ahora ver y pensar por qué no me mantuve entera en los buenos deseos con que comencé.

¿De qué autora y personaje literario se habla en este fragmento?